

Un ensayo sobre la presencia del guaraní en el castellano asunceño

Wladimir Geraldo Rodrigues Antunes - Univ. Estad. de Ponta Grossa
Universidad Autónoma de Asunción (wladimnsn@msn.com)

Introducción

Pese a todas las discusiones en el ámbito de la educación bilingüe o de la sociolingüística, especialmente las que tratan de intentar concluir si es el Paraguay diglósico o bilingüe, el guaraní como idioma vivamente presente en las calles de la capital paraguaya, Asunción, muestra un plus que planta interrogantes y hace envidia a quienes no alcanzan dilucidarlo al percatarse que ése figura en la pauta comunicativa del asunceño, mezclado al castellano igualmente vivo y valorado. Además, pese al sentido de inferioridad que injustamente se le imputa al Paraguay, y por consecuencia a los paraguayos, por lo de su comercio, política o desarrollo social, la gente de ese país trae desde su remoto pasado de colonia hasta los días actuales una sutil superioridad frente otros pueblos cuando el tema es la comunicación; la ventaja de que entre sus pares logran comunicarse simultáneamente en dos idiomas, es decir, son capaces de mantener conversación en castellano/guaraní o guaraní/castellano como quien respira. “Para Fishman, la conducta social representa siempre el contexto necesario para la conducta lingüística; la sociedad depende del lenguaje como medio de comunicación y/o interacción” (CHAMORRO, 2008, p. 23). Si tal habilidad de lenguaje resulta de un éxito educacional jesuítico (quienes le dieron letras al idioma hablado por los indígenas de antaño) o por políticas educacionales puestas o impuestas por ese o aquel gobierno (las cuales bien o mal han permitido que el guaraní se llevara junto al castellano en la enseñanza escolar), el hecho es que hoy por hoy en Asunción al idioma guaraní se lo encuentra como competencia comunicativa entre letrados y gente común, alta y baja sociedad, infantes, jóvenes, adultos y ancianos en todas esquinas.

Miguel Montesino (1994), en su libro: “*Lengua materna del niño paraguayo*”, afirma que el idioma guaraní es un sistema de comunicación originario de los pueblos de América del Sur, cuyo funcionamiento a la llegada de los españoles, se encontraba ya muy desarrollado; a pesar de no contar con escritura. El idioma guaraní siempre fue un patrimonio lingüístico extraordinario -y único en su género- en América del Sur. El guaraní, dice este autor, es esencialmente un idioma hablado (*diglósico*) y su uso

cotidiano se transformó, en el Paraguay, en un elemento casi indispensable para la comunicación y también como retórica en los discursos políticos. (GOIRIS, 1999: 209)

Por voces comunes en el ámbito académico se tiene que el idioma conlleva roles sociales, motivaciones culturales, repertorios de lenguaje, percepción e identidad personal. Así que la presente investigación recolectó datos informativos de una serie de trece preguntas respecto el uso cotidiano del repertorio del hablante asunceño y se los da a conocer.

El ensayo

Llevado a cabo en el mes de enero de 2009 como actividad investigativa evaluativa de las clases de Estudios Socio-sicolingüísticos del magíster, lingüista, escritor, Doctor en Educación, Nelson Aguilera, en el curso de Maestría en Lingüística del Idioma Español de la Universidad Autónoma de Asunción – UAA, el ensayo se realizó como resultado de una actividad práctica de investigación sociolingüística en la cual se encuestó a lo largo de dos días a un total de diez personas por las calles cercanas a la UAA y también en el interior de ésta. El tema era saber de los encuestados en qué idioma, si castellano o guaraní, mayormente hablan en su entorno social, profesional, académico, comercial y religioso. “Los sociólogos creen que ninguna conducta social se da al azar, y que ninguna conducta social es irrelevante. La conducta verbal es, para ellos, una conducta social” (CHAMORRO, 2008, p. 09)

Teniendo en cuenta que por un lado el sistema educativo paraguayo desde hace décadas ha ofertado el guaraní (dispensando aquí las discusiones técnico/políticas de si bien o mal) junto a la enseñanza pública, y que por otro lado la cultura y la sociedad paraguayas han mantenido el guaraní en su puesto de signo de identidad paraguaya (mismo que sin darse cuenta del fenómeno lingüístico que sostienen), la investigación propuso que los encuestados contestaran a la siguiente pregunta (la cual va en el ya tradicional voseo rioplatense) “¿En qué lengua hablás con...?” seguida de trece situaciones de habla y de los correspondientes espacios para la marcación de los datos contestados, tabla 01, los cuales eran apuntados por el propio encuestador al rato en que el encuestado le contestaba. (fig. 01)

INVESTIGACIÓN SOCIOLINGÜÍSTICA – PERSONA 1

¿En qué lengua hablás con...?	Castellano	Guaraní	Otros
1 – Con tus padres	[]	[]	[]
2 – Con tus hermanos	[]	[]	[]
3 – Con tus parientes	[]	[]	[]
4 – Con tus amigos	[]	[]	[]
5 – Con tu pareja	[]	[]	[]
6 – Con tus profesores	[]	[]	[]
7 – Con tu jefe	[]	[]	[]
8 – Con compañeros de trabajo	[]	[]	[]
9 – Con Dios	[]	[]	[]
10 – Al comprar ropas	[]	[]	[]
11 – En un restaurante	[]	[]	[]
12 – Al hablar por celular	[]	[]	[]
13 – Al mensajear o chatear	[]	[]	[]
Fuente: Nelson Aguilera (2007)			

Fig. 01. Tabla 1 – Recolectora de datos

Tras haber terminado la recolección de los datos, éstos han sido vaciados en la tabla de conteo de datos, tabla 02, en donde fueron computados persona a persona hasta que se llegara al punto de graficar e interpretar los datos obtenidos en aquel entonces. (fig. 02)

CONTEO DE DATOS - INVESTIGACIÓN SOCIOLINGÜÍSTICA

PREGUNTA	P 1			P2			P3		
	C	G	O	C	G	O	C	G	O
1	[]	[]	[]	[]	[]	[]	[]	[]	[]
2	[]	[]	[]	[]	[]	[]	[]	[]	[]
3	[]	[]	[]	[]	[]	[]	[]	[]	[]
4	[]	[]	[]	[]	[]	[]	[]	[]	[]
5	[]	[]	[]	[]	[]	[]	[]	[]	[]
6	[]	[]	[]	[]	[]	[]	[]	[]	[]
7	[]	[]	[]	[]	[]	[]	[]	[]	[]
8	[]	[]	[]	[]	[]	[]	[]	[]	[]
9	[]	[]	[]	[]	[]	[]	[]	[]	[]
10	[]	[]	[]	[]	[]	[]	[]	[]	[]

11	[]	[]	[]	[]	[]	[]	[]	[]	[]	[]
12	[]	[]	[]	[]	[]	[]	[]	[]	[]	[]
13	[]	[]	[]	[]	[]	[]	[]	[]	[]	[]
Fuente: Nelson Aguilera (2007)										

Fig. 02. Tabla 2 – Vaciadora de datos

Declinando de la condición de investigación sociolingüística profundamente basada y metodológicamente impecable, el presente ensayo tan solo diseña una propuesta de acercamiento al inicio de entendimiento de aquello que para muchos se ha constituido en un campo de batalla. El análisis del contacto de lenguas. Chamorro (2008, p.51) menciona a Sara Bolaño con lo que sigue:

“Según Bolaño una de las tareas a las que se ha dedicado la sociolingüística, es justamente analizar los problemas que presentan el contacto de dos o más lenguas dentro de una comunidad lingüística. El tema puede ser abordado desde el punto de vista de la influencia que las lenguas en contacto pueden ejercer una sobre la otra, identificando las interferencias que presentan en ambas lenguas.” (CHAMORRO, 2008, p. 51)

Interpretación

Los datos recolectados apuntaron que los encuestados mayormente hacen uso del castellano, pero igualmente apuntan que todos los encuestados manejan tanto del castellano como el guaraní (abrimos un paréntesis, por si hace falta aclarar, que el término ‘castellano’ reemplaza con mayor prestigio al término ‘español’ entre hispanohablantes sudamericanos, siendo ambos nombres sinónimos nomás).

En las preguntas 02, 03, 08, 09, 10 y 11 el castellano va al 100% de preferencia de uso, mientras que el guaraní sólo en la pregunta 04 lo alcanza al tocar el 100%. Los datos indican, además, que los encuestados coinciden en hacer uso de ambos idiomas en casi la totalidad de las situaciones de habla propuestas, prescindiendo del guaraní sobre todo en situaciones como hablar con Dios (09), hacer compras (10) y ordenar pedidos en el restaurante (11), algo que se puede mensurar con lo apuntado por Gynan en sus Estudios sobre el bilingüismo paraguayo: Aspectos sociolingüísticos:

El guaraní paraguayo cuenta con numerosos préstamos del castellano, ya que la lengua indígena de la que se derivó carecía casi totalmente de términos que denotan objetos y conceptos propios de la cultura europea (por ejemplo, no había ni caballo, ni perro, ni ovejas) Aun el paraguayo monolingüe en guaraní contará usando números en castellano, nombrará los días y los meses de modo igual, y describirá procedimientos médicos con el vocabulario técnico del conquistador. (GYNAN, 2002, p.107)

Supuestamente que observando los hechos registrados en el presente ensayo bajo una mirada más atenta a los anteriores estudios respecto el tema, se abre oportunidad para una investigación profundizada hacia las situaciones anteriormente apuntadas, 09, 10 y 11, más los vacíos lexicales apuntados por Shaw, en una próxima investigación.

El tema de la educación, 06, 'en qué idioma hablás (vos) con tus profesores', muestra igualdad en la elección de los idiomas, es decir, reposa en el sistema educativo una especie de empate, por si estuviéramos tratando de una competencia entre las fuerzas del castellano y del guaraní. Chamorro comenta que "En el sistema educativo vigente se reconoce el valor del castellano y del guaraní y se trata de valerse de los mismos para lograr resultados educativos exitosos" (CHAMORRO, 2008, p.38). Además, la autora comenta que la utilización de ambos, conjuntamente, promueve la mejora en la internalización de los valores culturales propios del Paraguay. Para Goiris, es más bien el guaraní el idioma que aporta valores en cuanto a la identidad del paraguayo ante el mundo:

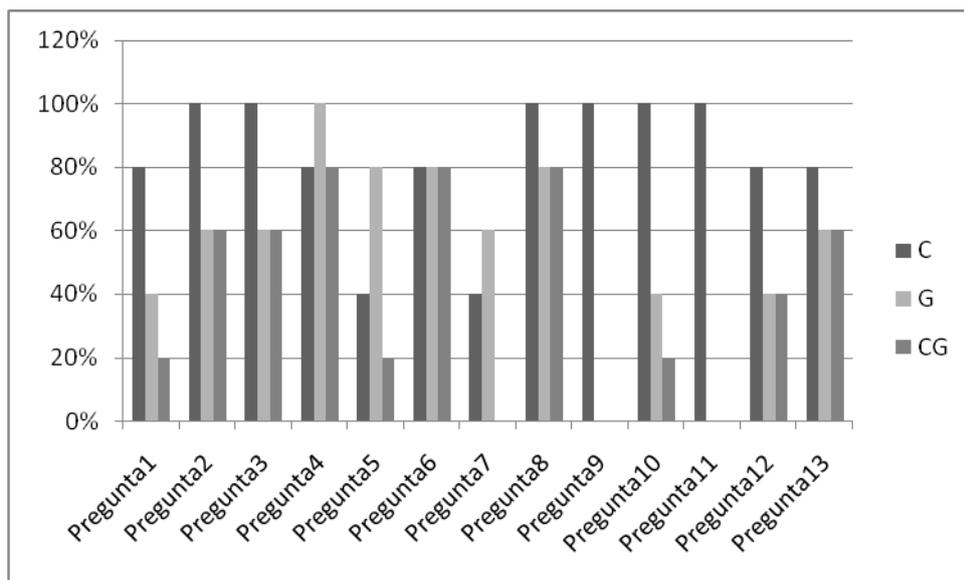
La práctica cotidiana del idioma guaraní, al agilizar, de forma muy peculiar la comunicación oral entra los miembros de la comunidad, fortaleció no sólo la identidad étnico-cultural sino también la cohesión social. En esto reside el gigantesco valor sociológico desempeñado por un idioma, como es el caso del guaraní. Además, el idioma guaraní, va a diferenciar al paraguayo de los individuos de otras etnias y nacionalidades. El paraguayo, idiomáticamente, es diferente de cualquier otro ciudadano perteneciente a cualquier país de habla hispana. Su bilingüismo es peculiar y marcante. (GOIRIS, 1999, 212, 213)

Lo que se tiene por el último Censo Nacional de Población y Viviendas del Paraguay, realizado en el año 2002, es que el 59,2% de la población habla el guaraní y que el 35,7% habla el castellano, y que los guaraní-castellano-hablantes suman el 59% (CHAMORRO, 2008, p. 64).

Gynan considera que "Si la misma persona emplea una lengua tal en determinada situación, y otra lengua en situación diferente, obviamente es el contexto social que condiciona el uso" (GYNAN, 2002, p.109). Pensamos que el hogar como "situación electiva de uso de la lengua" es, a su turno, el común espacio

inicial de adquisición y ejercicio del idioma como conducta social. Lo confirman los números leídos anteriormente relativos al conteo del Censo 2002. En seguida enseñamos el gráfico demostrativo de aproximación/distanciamiento y uso de ambos idiomas según el análisis de los datos. (fig. 3)

Representación gráfica de los datos:



Fuente: Datos obtenidos por el autor

Gráfico 1 – Acercamiento/alejamiento/apareamiento en elección entre el Castellano y el Guaraní. Fig. 03

Se hace especialmente interesante notar que ante la tecnología, preguntas 12 y 13, los asunceños encuestados demuestran buen manejo del guaraní junto a la virtualidad. Gynan haciendo citas a Melià, Granda y Corvalán nos brinda en resumidas cuentas su síntesis respecto el posicionamiento de los segundos ante una polémica abierta por el primero, “Granda y Corvalán parecen rechazar la idea [de Melià] de que el castellano desempeñe una función alta y el guaraní una función baja” (GYNAN, 2002, p.104). Pues la pregunta 13 más bien representa el uso de tecnología que requiere no sólo disponibilidad pero también el saber lidiar con aquello que es más bien de dominio de clases ‘instruidas’, a la vez que enviar y recibir mensajes de texto exige conocimientos y dominio de aparato tecnológico no muy presentes en a clase baja, es decir, va más allá del saber colgar y descolgar. Resulta que el 60% de los encuestados se dice capaz de enviar mensajes en guaraní e igualmente capaz de teclear guaraní en chats internet. Melià estuvo investigando el guaraní y el castellano paraguayos por el año 73 y lo que nos aporta

Gynan (haciendo cita a Melià y sus conclusiones en el aquel entonces, sobre todo por la discusión entre ser bilingüe coordinado o simultáneo) es lo que sigue: “Para Melià la facilidad lingüística es un concepto cultural: ya que el guaraní es una lengua tradicionalmente del campo, su vocabulario expresa otra realidad que no corresponde a la vida técnica e intelectual sobre la que nos podemos expresar en castellano” (GYNAN, 2002, p.100). Pues, lo que no corresponde aquí es balizarse hoy en datos de más de 30 años pasados. Actualmente el guaraní comparte espacio tanto en el campo como en la ciudad, además, se ve muy bien con las tecnologías.

Consideraciones finales

Desde tiempos pasados, afamados nombres de la lingüística y sociolingüística han problematizado el tema del bilingüismo y de la diglosia tanto en el Paraguay como alrededor del mundo. Al parecer de ellos, datos de Censos paraguayos habrían sido interpretados o recolectados equivocadamente, a su turno por ellos, y a su turno por las instituciones que lo hicieron, y conceptos como el de la diglosia, por ejemplo, han pasado décadas sin lograr conformarse en algo resuelto y uno. En verdad, mientras no se adopta una posición que sea aceptada y compartida de modo común, todo va al parecer del ése o de aquél experto. El hecho real es que a la vez que el mundo pierde a diario uno u otro código verbal de comunicación, el tema del guaraní como estructura comunicativa que viene resistiendo desde hace siglos cuando el conquistador español se dedicó a desafiarse a subir el Río de La Plata; resistiendo al mestizaje cuando tuvo que darles la bienvenida al castellano junto a los mismos conquistadores y sus familias y los jesuitas; resistiendo desde cuando se hizo exitosa e inteligentísima herramienta de guerra (contra la cual el enemigo no tenía más que interrogantes); resistiendo desde cuando aguantó a un sin número de mandatarios educacionales y desde cuando se vio como objeto de disputa entre diferentes expertos metidos en el tema. El guaraní sí resiste. Tanto es verdad que fue medido, mensurado y comparado al valor socio-comunicativo del castellano con la simple intención de averiguar por verificar, hasta encontrarlo vivo y funcional. Pues así fue. Para el espanto de unos y para el regalo lingüístico de otros el guaraní sigue siendo el fenómeno quizá más prometedor de estudio de la lengua entre los seres humanos. Por hoy ese idioma está en la boca del asunceño tan claro, sonoro, funcional y útil como está en la boca del presidente de la nación o de

los más exitosos paraguayos que vivan en New York o en Miami o mismo en Madrid. Al fin, el habitante paraguayo, el ciudadano asunceño, como ser social construido en su competencia de hablar dos idiomas, en parte por la familia, en parte por la escuela y en parte por la cultura de su sociedad es quien verdaderamente mantiene vivo el guaraní al manifestar esa envidiada condición de hacerse cargo de dos códigos lingüísticos, usarlos simultáneamente y, por uno de ellos, constituirse en un desafío científico, a la vez que “Su bilingüismo es peculiar y marcante” (GOIRIS, 1999, p. 213).

Referencias

Chamorro, Irene Dolores Ullón. *Esbozo de Sociolingüística*. Asunción. Vazpi, 2008.

Gyan, Shaw. *El bilingüismo paraguayo: Aspectos sociolingüísticos*. Asunción. Univ. Evangélica del Paraguay, 2002.

Goiris, Fábio Aníbal Jara. *DESCUBRIENDO LA FRONTERA: Historia, Sociedad y Política en Pedro Juan Caballero*. Ponta Grossa. Inpag, 1999.